

Victor Vasarely: psicodelia y arte alucinógeno

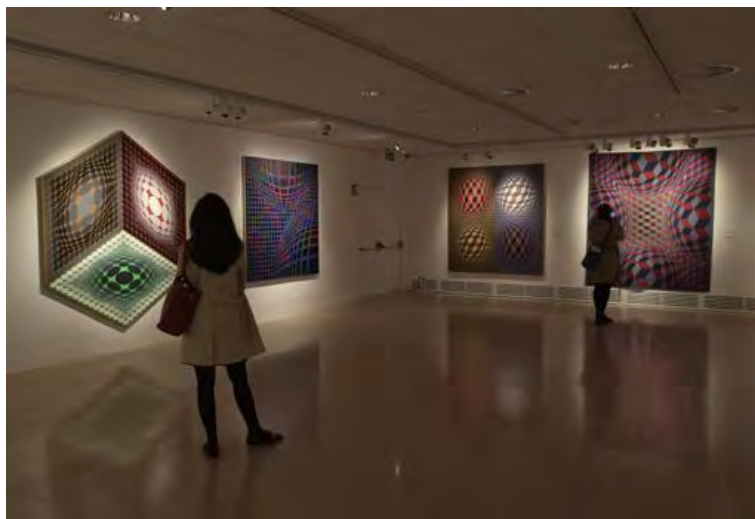
Vuelven los 60. El Museo Thyssen reivindica la obra del fundador y padre del Op Art con una retrospectiva



Madrid - Actualizado: 07/06/2018 18:19h

1

En los años 60 y 70 se puso de moda el **Op Art (arte óptico)** y la «locura Vasarely» lo inundó todo: camisetas, minifaldas, vajillas, revistas, carteles, fachadas... Había reproducciones baratas de sus obras en la antesala del dentista, el vestíbulo del cine, la oficina bancaria, la discoteca, la universidad y hasta en las iglesias. Así explica **Guillermo Solana, director artístico del Museo Thyssen**, la fama que llegó a tener **Victor Vasarely** como fenómeno mediático. «Vasarely era el Op, como **Warhol** había sido el Pop. Consiguió lo que ni siquiera Warhol había logrado: la perfecta y completa saturación del mundo visual. Fue morir de éxito». Ambos quisieron **democratizar el arte**, que éste pasara de manos de unas élites a las masas. Warhol lo hizo multiplicando en serigrafías a Marilyn, Elvis, Jackie, Elizabeth Taylor... Vasarely, menos mitómano, optó por otras estrellas menos mundanas (las del firmamento) y cambió la moda, el cine, las fiestas, las drogas, el sexo y todos los excesos que vivieron en la «Factory» por la abstracción geométrica, la física, la teoría cuántica, los algoritmos y las permutaciones.

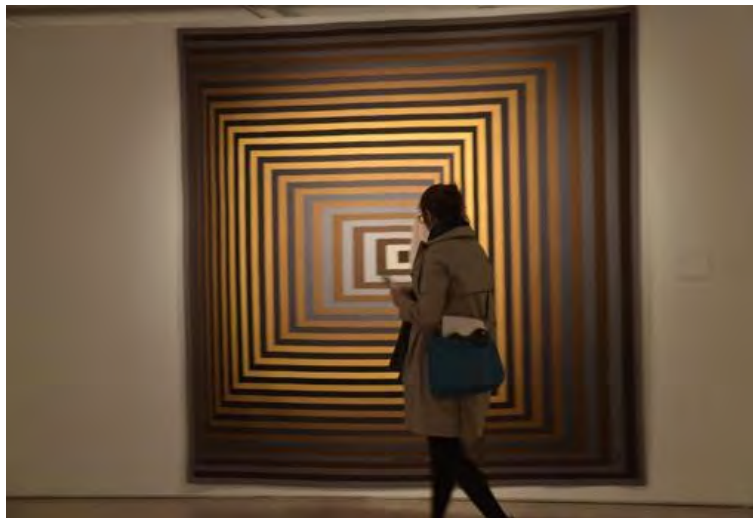


Una de las salas de la exposición con cuatro lienzos de Vasarely - EP

Durante años, había caído en cierto olvido (se consideraba un arte demodé, que había envejecido mal), pero **los 60 han vuelto con fuerza**. Dos décadas después de su muerte, tres retrospectivas recuperan su figura: en septiembre en Fráncfort y en febrero de 2019 en el **Pompidou parisino**. Pero el Museo Thyssen se ha anticipado con una muestra en la que el grueso de los fondos (88 obras y dos películas) procede de los **museos Vasarely de Pécs** (su ciudad natal) y **Budapest** y la **Fundación Vasarely de Aix-en-Provence**, que preside su nieto Pierre. Para éste, que acudió ayer a la presentación, su abuelo «no ha tenido el reconocimiento que merece. **Hizo un nuevo arte**. Estaba muy orgulloso de ser húngaro, cuyo idioma siempre habló».



Fundación Mapfre el trabajo de **Brassaï**, el fotógrafo que mejor retrató los bajos fondos de la noche parisina. Ambos nacieron en Hungría, se establecieron en París, donde conocieron el éxito, y cambiaron sus impronunciables nombres por otros mucho más comerciales. Ambos se hallan entre los artistas húngaros más universales del siglo XX. Fundador y padre del Op Art, Victor Vasarely (1906-1997) pintó, tejió, esculpió, diseñó edificios (el Campus Universitario de Caracas, la estación de Montparnasse en París)... Su obra es interplanetaria. Y no es una exageración. **El astronauta francés Jean-Loup Chrétien llevó al espacio 154 de sus serigrafías.** Tituló muchas de sus obras con nombres de estrellas y constelaciones. Es el caso de «Feny», una de las obras que la baronesa Thyssen tiene prestadas al Estado español. Por cierto, **Màxim Huerta, otro ministro de Cultura –esto sí que es alucinógeno y no las obras de Vasarely–** con el que negociar su colección (y ya van...)



Una joven ante «Vonal-Fegn» (1968-71), del Museo Vasarely de Pécs - EP

Creador del «**Manifiesto amarillo**» (1955), este artista de la forma y el color, **radical y visionario** (tradujo la utopía en vida real), es una de las figuras clave del **arte cinético** y uno de los grandes renovadores del arte del pasado siglo, comenta el comisario de la exposición, Márton Orosz :«Fue el MoMA, con su exposición “**The Responsive Eye**”, en 1965, el que dio celebridad, casi de la noche a la mañana, al arte óptico y lanzó a la fama a Victor Vasarely». Sus **vibrantes obras** bidimensionales adquieren la tercera dimensión gracias a la sensación de movimiento que producen en nuestras retinas. Crean **ilusiones ópticas...** y pueden producir **mareos**. Como el que sufrió ayer la traductora contratada para la rueda de prensa. Son los efectos secundarios de un arte psicodélico, alucinógeno: las obras parecen cobrar vida. Unas obras que bien podrían haber sido creadas por ordenador... o tras un **atracón de LSD**.

TEMAS